



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SENORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS - JULIO - 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I - NÚMERO 13
Correspondiente al número 861

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Los centros de las modas durante el verano. — Las creaciones parisienses. — La boga de la muselina. — La batista cruda. — Otras telas á la órden del dia. — Modelos que resúmen las últimas novedades veraniegas. — El aspecto de la moda de Paris en el paseo del bosque de Boulogne. — Los adornos de los vestidos: el terciopelo y el encaje; la guipure y el entredos crudo; los flecos y las franjas. — Transformacion de los cinturones. — La faja romana y la faja Watteau. — Los trajes fotografiados en el bosque. — Los tocados. — La variedad de las flores. — Los sombreros de estío. — Las modas de los niños. — Indicaciones útiles para la salud y la hermosura.

Si ya no se baila en Paris, ni hay reuniones, ni los teatros ofrecen ninguna atraccion para la moda, en cambio hay fiestas continuas en las casas de campo de las cercanías de Paris; en los casinos de los establecimientos termales, en las orillas del mar y en todos los sitios adonde acude la elegancia europea á pasar los meses de verano.

Cualquiera creeria que una crónica de la moda no puede hoy escribirse sino en Baden, en Spa, en Dieppe ó en Trouville; pero no es así, muy al contrario, solo en Paris se pueden fotografiar las modas que se lucen en esos ú otros puntos, puesto que en Paris se confeccionan.

Y la prueba es que jamás trabajan tanto las modistas parisienses como durante el estío: los pedidos llueven de todas partes.

Ya hemos dicho, y debemos repetirlo, que la muselina desempeña un gran papel en la vestidura veraniega. y en efecto, acabamos de ver modelos que, como novedad, queremos señalar á la atencion de nuestras lectoras.

Son vestidos de muselina blanca lisa, y terciopelo negro, que van adornados con tres volantitos fruncidos, ribeteados con un angosto terciopelo negro.

Sobre la falda hay grandes recogidos de muselina que llevan lazos de terciopelo negro.

El cuerpo es muy escotado, y á guisa de manga lleva un volantito.

Por último, el adorno del cuerpo se compone de varias hileras de cintas de terciopelo.

Otros vestidos de muselina se adorna-

nan con plegados y rizados, y estas disposiciones se realzan con encajes de Valenciennes que guarnecen el fichu; el paletó, ó la casaca, así como el cinturon de lazo.

Un traje que está muy á la moda para campo y para baños de mar, es el de batista cruda, que se compone de una falda corta, guarnecida de plega-

dos, otra falda formando recogido, y una camiseta rusa, todo ello adornado con rizados de tafetan de color ó con un encaje blanco.

Pero hay tambien otras telas privilegiadas para la estacion que atravesamos, como verbigracia: la tela de la India, el fular de China y la tela de Java.

Un traje hemos visto de tela de la India, cruda, y guarnecido de tafetan color de castaña y encaje Cluny.

El bajo de la falda estaba adornado con un alto volante, guarnecido de encaje Cluny, y este volante, dispuesto al sesgo, llevaba por arriba un abullonado de tafetan color de castaña, realzado con un encaje.

La segunda falda, tambien de tela de la India, estaba cortada á cada lado con un abullonado de tafetan, color de castaña, terminado con un lazo de cabos negros.

La parte del delantero de la falda estaba recogida bajo el abullonado de tafetan color de castaña, en tanto que la parte opuesta formaba cinco abullonados progresivos.

Varias hileras de encaje angosto de Cluny, adornaban el delantero de la falda recogida, y un plegado de tafetan color de castaña, cortaba los cinco abullonados de detrás.

Un cuerpo fichu, con faldetas vueltas de tafetan, color de castaña y guarnicion Cluny, llevaba unas mangas compuestas de muchos abullonados puestos desde la sisa hasta el codo, y separados por un plegado menudo de tafetan color de castaña.

El puño estaba adornado con cinta color de castaña y encaje Cluny.

En la misma casa pudimos admirar varios bonitos trajes hechos de sultana satinada y de sultana estampada, y otros de gasa de Chambéry, sumamente elegantes.

La disposicion de los vestidos casi siempre viene á ser la misma; pero los adornos dan á cada uno de ellos un aspecto distinto, y esto es lo que hace aguzar el ingenio á nuestras modistas. Señalaremos algunos modelos:

Un traje de tafetan glaseado, rayado negro y capuchina. El bajo de la falda está adornado con un alto volante guarnecido de pequeñas ondulaciones de encaje negro.

Una túnica de tela igual forma recogidos sobre las caderas con lazos de encaje negro.



Nº 1. Traje de baile y traje de jardin.

El cuerpo queda cerrado bajo una serie de espirales de encaje.

Las mangas son ajustadas y las adorna un volante de encaje que flota sobre el codo.

Otro traje de sultana gris, glaseado, lleva en el bajo de la falda una porción de sesgos de tafetan escocés.

La segunda falda, que forma túnica abierta por los lados, es de tul argelino blanco, y está adornada con una lujosa franja de seda blanca, de la cual penden hermosas borlas de seda de matices escoceses.

El cuerpo, diminuto como se usan ahora, tiene unos tirantes de tafetan escocés, adornados del mismo modo.

El cinturón es de cinta escocesa, con puntas que caen á cada lado de la túnica.

Muchos trajes se hacen también con la falda de encima de tela blanca, barés u otro tejido más sedoso y la de debajo de poul de seda y de tafetan, siempre de color claro, azul, verde, salmon, etc. Los adornos consisten en franjas y tiras de entredos sobre viso: estos trajes son muy lujosos y aristocráticos.

Siguiendo nuestra descripción circunstanciada señalaremos un vestido de cola, de poul de seda, gris claro, guarnecido con una doble franja, la una lisa y labrada la otra.

El cuerpo, alto, está adornado con una franja en cuadro, que llega hasta la cintura.

La falda, de cola, forma tres ondas con un grueso abullonado de gasa, á pliegues contrariados con puntilla rizada.

El cuerpo, alto, se adorna con un abullonado y una franja, entrambos adornos dispuestos con mucho gusto.

Las mangas llevan un rizado de tela y otro de gasa.

También el cinturón está muy adornado.

Este vestido tiene otro cuerpo escotado, con manga corta, que se lleva con un fichu de encaje.

Hasta aquí nos hemos ocupado de las modas parisienses destinadas al campo y á los establecimientos termales: ahora diremos lo que se ve en París, donde no obstante la emigración aristocrática, no faltan nunca la elegancia y el lujo.

En el paseo del bosque de Boulogne hay cada día una exhibición que puede suministrar más noticias de las que se necesitan para escribir una crónica de la moda.

Como hemos dicho ya anteriormente, el terciopelo y el encaje en los vestidos, tal es la suprema elegancia.

Es una gran originalidad, y por lo tanto, no es de extrañar su boga.

Entre las telas que más se distinguen citaremos el crespón de China, maíz, blanco, lila de Persia, cielo de Niza ó aurora, bordado de guirnalda de flores.

Sobre un fondo maíz, las flores silvestres producen un bellissimo efecto.

Además del adorno de terciopelo y encaje citado ya, se llevan también la guipure y el entredos crudo.

Luego siguen los flecos y las franjas, cuya boga

es tan grande, que ella nos ha decidido á dar en este número una página con las muestras más elegantes que hasta hoy se han visto.

Los cinturones no desaparecen, lejos de eso; pero sí se van transformando poco á poco: se festonean las puntas, coronadas con un grueso lazo, ó se adornan esas mismas puntas con una flor que se borda al relieve con sedas de colores.

Algunos de estos cinturones son de moaré, lo que hace presentar la boga de esta tela para el invierno próximo.

Finalmente, la faja romana y la faja Watteau anudadas al lado, están muy en moda, así como las cintas negras con ramilletes de flores estampadas.

Con estos cinturones se llevan unas corbatitas también de poul de seda ó de faye, con orla de franja ó de festones.

Entre los trajes más originales que ha podido

El cuerpo, flor de melocoton, estaba abierto en forma cuadrada por delante, y tenía un bullon de la misma tela en torno del escote y de las mangas ajustadas.

Pero su originalidad consistía en un pequeño plastron de tafetan verde y en un cinturón flor de melocoton, con puntas verdes.

Nuestras lectoras nos agradecerán que cuando señalamos á su atención los trajes más brillantes en las reuniones, en las carreras, en los paseos, en los teatros, en todos los puntos en fin, donde se reúnen las señoras de gran tono, completemos nuestras noticias diciendo á qué modistas de París se deben tan preciosas creaciones.

Así lo hacemos hoy, designando la casa Jeanne y Compañía, cuyos salones situados en la calle de Lafayette N° 1, esquina de la calle de la Chaussée d'Antin, son de los más frecuentados por lo más escogido de la sociedad parisiense.

Madama Jeanne merece esta boga: á su talento natural reúne la circunstancia de haber aprendido y practicado el corte de vestidos en casa de Wortts, con quien rivaliza hoy seguramente en buen gusto y elegancia.

Los tocados que se hacen para las reuniones de verano son de una gracia indescriptible.

Se hacen muchos de espigas con margaritas y florecillas silvestres. Se hacen de musgo con rastro, de flores de manzano, de acebo, de tréboles y de lila, con todas las ventajitas que da la imitación más perfecta que puede hacerse de la naturaleza.

Los hay también de frutas encarnadas y otras negras, realizados con capullos punzó, y que sirven para adorno de sombreros.

Las grosellas coronan graciosamente esas formas redondas que apenas se distinguen entre las ondas de gasa.

Las rosas de cien hojas brillan en toda su frescura y magnificencia.

La hiedra de Escocia con su fruto y su flor, forma diademas ó bandos.

Con las margaritas matizadas se hacen tocados para las señoras de cierta edad, en tanto que las rosas hermosean á cuantas jóvenes las adoptan.

Por último, las semillas silvestres, las guirnalda de adormideras pequeñas y las espigas

de trigo verde tienen toda la gracia y verdad que hace la ilusión completa.

Iguals adornos sirven á las modistas y á los peluqueros, pues las disposiciones no varían.

Las modistas de sombreros tienen una gracia verdaderamente ideal y manos de hada.

Ahora hacen muchos sombreros de crespón blanco, adornados con un alto frontón de acacia; las cintas de atar, de crespón blanco, llevan por adorno un rizado menudo de cinta blanca.

Otros sombreros son de encaje blanco puesto en espiral con un grupo de rosas y dos puntas de encaje, cayendo sueltas por detrás. No hay cintas de atar. Este modelo es elegantísimo.

Otros sombreros son de paja de arroz, de forma medio japonesa, y van adornados con una corona de capullos de rosa, que se pierden á los lados bajo un velo de tul rosa.



N° 2. Traje de campo y traje de amazona.

crear el capricho de una modista, citaremos brevemente estos tres que vimos el domingo á orilla de los lagos del bosque de Boulogne.

Un traje de poul de seda, blanco plateado, realizado con una especie de manto muy corto, de terciopelo escocés: un ramillete de claveles en un nido de tul reemplazaba el sombrero.

El otro traje era largo, de un gris ideal con adorno de terciopelo y encaje.

Sombrero Versailles, con pluma del mismo color que el vestido.

El último traje, largo también, era de tafetan, color de flor de melocoton y estaba adornado con un abullonado enorme. El recogido era de la misma tela.

Este vestido, que parecía abierto en forma de delantal, tenía simplemente por paño delantero, un tafetan verde, orlado con un rizado rosa y verde.

Otros se reducen á un fondo redondeado sobre la cabeza, enteramente de tul ilusion blanco, sujeto sobre la frente con un ancho lazo de terciopelo negro, á cuyo lado hay una plumita derecha con una rosa encarnada. Estos sombreros llevan un gran velo de tul ilusion blanco, dispuesto en dos puntas que se cruzan y caen á la oriental.

Hay igualmente preciosos sombreros de tul azul y blonda azul bordada, adornados con una diadema de flores, que sujeta al lado un lazo de cinta azul. Las cintas se hacen con un doble sesgo, de cinta azul, que recorre un plegado de blonda azul bordada.

Los sombreros redondos tienen una gracia indecible. Los hay de paja de Italia, rodeados con una cinta de terciopelo negro y adorno de semillas silvestres puesto por delante.

Finalmente, otros modelos de paja de fantasía, están rodeados de guirnaldas de flores variadas: las cintas son de tafetan del mismo color de las flores.

Las modas de los niños están calçadas en las de las personas mayores; y así es que en el día las niñas llevan vestidos de muselina blanca y terciopelo negro, adornados con tres volantitos fruncidos, ribeteados de terciopelo negro.

Sobre la falda hay dos recogidos de muselina, sujetos con lazos de terciopelo negro.

El cuerpo, muy escotado, llevá á los lados un volante pequeño que figura la manga.

El adorno del cuerpo consiste en listitas de terciopelo.

Un género muy bonito es la batisa cruda adornada con un bordado de trencilla de dos colores, uno punzó y el otro oscuro.

Sobre el ancho dobladillo de estos vestiditos, hay un adorno de bordado. Completa este traje un delantal, al que acompañan tirantes festoneados y bordados.

El cinturón, de cinta de tafetan, de dos colores, forma por detrás del talle dos anchos lazos.

Los niños visten mucho de hilo blanco: pantalon muy ancho hasta las rodillas, adornado con terciopelo á los lados; chaleco blanco, cerrado con tres botones de terciopelo negro y chaqueta flotante con bolsillos y botonadura de terciopelo negro.

Otros vestidos de tejidos ingleses se componen de un pantalon, fruncido debajo de las rodillas, y adorno de trencilla negra puesta á la altura de las costuras exteriores.

El chaleco es abierto y la chaqueta ajustada con faldetas cuadradas y vueltas de seda negra. El cuello es grande y las mangas tienen bocamangas de seda negra.

No olvidemos antes de concluir esta crónica ciertas recomendaciones útiles.

Nada mas funesto á la salud que las variaciones de la temperatura, y por esta razon los médicos aconsejan en esta época del año los corsés de *vanela higiénica*, tejido de los Gobelinos, de la casa Simon, calle Saint-Honoré, 183.

Este corsé reemplaza la franela, y su forma elegante y su buena hechura le recomiendan de un modo especial.

Toda persona que desee este corsé, debe enten-

derse directamente con la casa Simon. La costumbre de hacer envíos á todos los países, la importancia de la fabricacion y del personal ocupado en este trabajo, hacen de la casa Simon una especialidad de primer orden.

El corsé de franela higiénica, patentado, no tiene ninguna sucursal y no se entrega por pedido sino en la casa Simon.

Por último, vamos á hablar de un producto especial adoptado por la moda.

Todas las señoras que [desean dar al cútis una resplandeciente blancura, sin emplear pinturas, no tienen mas que hacer uso de la *Veloutine*, casa Ch. Fay, calle de Paix, núm. 9.

Es un producto que se cuenta entre las especialidades mas importantes, y que obtiene un éxito inaudito.

La *Veloutine* refresca la piel y la da una traspa-

Segunda falda del color mahon liso, recogido con tiras orladas de blanco. Cinturon por el mismo estilo con anchas puntas.

Cuerpo liso, mangas ajustadas. El alto del cuerpo está hecho con la tela rayada, y la separacion guarnecida con una banda de *boca de lobo*. Las bocamangas llevan adorno del mismo estilo.

Cuello y mangas bordados.

Tocado de flores, con velo flotante y guante de cabritilla.

Segundo traje. — Falda blanca con cuadrillos cereza; segunda falda de tela de verano, gris claro, ondeada por abajo. Cuerpo abullonado blanco, con separaciones de tafetan cereza. Mangas abullonadas con brazaletes cereza. Sombrero redondo de paja blanca, con flores cereza y guante de cabritilla.

Descripcion del figurin de peinados que acompaña á este número.

Nº 1. *Peinado á la alemana.* Ejecucion. Se junta todo el pelo y se levanta á raiz derecha, dejando unos ligeros bucles en las sienas; se forma un martillo en medio de la cabeza, y se aplana el resto del pelo, sujetándolo con una peineta.

Se pone una trenza gruesa que sube y baja cuatro veces; debajo de las trenzas se añaden largos rizos que caen sobre la espalda, y otros rizos pequeños á los lados. Se necesitan cuatro rizos grandes y cuatro pequeños.

Nº 2. *Peinado Felix.* Ejecucion. Se levanta todo el pelo á raiz derecha, y se forman tres hileras de bucles, una en las sienas y dos en la frente, y entre estos bucles se colocan algunas flores sueltas. Por detrás se pone una trenza gruesa que se sujeta por arriba y concluye por abajo, con un rizo muy grande y muy grueso. A cada lado se ponen otros dos rizos que caen á los lados, y en el alto de la cabeza, se añaden muchos rizos ligeros. Encima, y para concluir el peinado, se prende un adorno de flores que sigue el pelo y cae al lado izquierdo.

Nº 3. *Peinado circasiano.* Ejecucion. El pelo se levanta á raiz derecha con ligeros martillos en los lados. Se hace en medio de

la frente una gran cantidad de ricitos cortos, y detrás un rodete de rizos. Por delante hay una trenza muy larga, que se dobla en dos y da vuelta hácia atrás y cuyas puntas se esconden debajo de los rizos, y se concluye el peinado poniendo tres grandes rizos en la nuca.

Nº 4. *Peinado Hebè.* Ejecucion. El pelo se levanta á raiz derecha; sobre la frente se hacen muchos rizos menudos, que siguen en rizos mas grandes por detrás. Se pone debajo una trenza que cae en el cuello y viene á juntarse á su nacimiento debajo de los rizos. En los lados se añaden dos rizos, uno de ellos muy largo tocando á la trenza, el otro como de la mitad de este. Debajo de la trenza tres rizos ligeros que caen sobre el cuello.

Nº 5. *Peinado siciliano.* Ejecucion. Se divide el pelo en medio de la frente para formar de cada lado cuatro bucles puestos á lo largo. Se pone por



Nº 3. Dos trajes de campo.

rencia nacarada, sin contar con que se aprecia mucho tambien su suave aroma.

Este producto reemplaza con ventaja los polvos de arroz, pues se sostiene en el cútis, y le garantiza de los efectos del aire y del sol, muy perniciosos á veces.

JULIA.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Falda rayada blanca y mahon, guarnecida con un alto volante de cabeza *boca de lobo*.

detrás un rodete formado con trenzas que salen de lo alto de la cabeza, y debajo de este rodete, por detrás, se colocan muchos rizos ligeros.

Se coge una trenza grande que se ata por detrás al lado derecho, debajo de los rizos y que da la vuelta á la cabeza, poniéndola plana por delante encima de los bucles, y juntándose detrás á su nacimiento. Debajo de la trenza se colocan tres grandes rizos que caen por detrás.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 4. Traje de baile y traje de jardín.

El primero de los dos trajes que representa nuestro grabado Nº 1, es de gasa de Chambéry blanca, y lleva en el bajo un volante coronado con una banda de gasa, recogida de trecho en trecho con ramilletes de flores.

Una guirnalda de flores recorre toda la falda, y viene á recoger á los lados la túnica que forma segunda falda.

Esta túnica, abierta por delante, forma por detrás un gran recogido y va adornada con un volante fruncido.

Cuerpo de punta al estilo antiguo.

Una banda de crespon, guarnecida de flores, corona el volante de la berta que va disminuyendo sobre los hombros.

Peinado muy alto con flores y pluma al estilo Luis XV.

El otro traje es de poul de seda, fondo blanco, con ramilletes de flores bordadas y variadas.

Acompaña á este vestido liso y de



Nº 4. Modelo de traje de campo (delantero.)



Modelo de traje de campo (espalda.)

cola larga, una confección de paño ó cachemira color claro, confección ondeada, y que forma dos grandes vueltas en la espalda con una esclavina angosta y cuadrada. Grandes mangas perdidas y guirnalda de flores que se mezcla por detrás con el cabello.

Nº 2. Traje de campo y traje de amazona.

El grabado número 2 representa dos trajes, uno de campo y otro de amazona.

El primero es de sultana gris perla, y lleva por abajo un volante fruncido, coronado con un sesgo de raso del mismo color. Recogido fruncido, formando abullonados, separados por medio de sesgos de raso y rodeado con un volante de 15 centímetros.

Cuerpo con berta cuadrada, que guarnece tambien un pequeño volante. Mangas lisas con volante vuelto en el puño.

Sombrero tirolés de paja de arroz, forrado de raso azul con cruceitas de trecho en trecho y flores silvestres puestas de lado.

El traje de ama-



Nº 5. Dos trajes de paseo.

zona es de paño verde oscuro.

Cuerpo abierto por delante, formando chaleco, y dejando ver una pechera que imita las de los hombres.

Cuello de puntas vueltas y corbata negra.

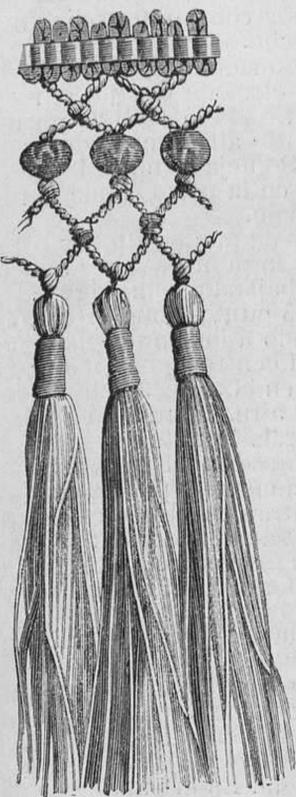
Sombrero de fieltro de forma baja con velo de gasa verde.

Nº 3. Dos trajes de campo.

El primer traje del grabado Nº 3 es de sultana color de paja y va adornado por abajo con un volante de tafetan recortado, formando grandes ondas agudas.

Segunda falda con delantal, guarnecida toda ella con un volante recortado que forma el mismo ondeado en su contorno. Por detrás forma un grueso recogido, con volante por el mismo estilo que el del contorno de la falda. Lazo de cinturón de cabos cortos, guarnecidos de volantes. Cuerpo con tirantes, describiendo un ondeado en cada hombro.

Sombrero de paja de arroz, guarnecido con un crespon liso color de paja, y por adorno un racimo de uvas moscateles por delante.



3. Franja milanese.

El segundo traje es de fular malva claro, formando delantal y adornado con gruesas ruches de fular malva oscuro.

En la falda, por detrás, dos recogidos muy acentuados.

Cuerpo escotado por delante, en forma cuadrada, adornado con una gruesa ruche plegada y caída.

Mangas ajustadas por abajo, huecas por arriba y sujetas con un grueso abullonado.

Sombrero Watteau de paja belga, con grueso ramo de flores, puesto hácia atrás.

Nº 4. Traje de campo.

El modelo de traje de campo, que visto de frente y de espalda se encuentra en el grabado Nº 4, tiene la primera falda redonda y adornada con un volante de 20 centímetros de alto, fruncido y recogido de distancia en distancia, con lazos de la misma tela.

Encima de este volante hay dos abullonados de tafetan, de un verde mucho mas claro, pero del mismo tono, orlados de negro y de 5 centímetros de anchura, que conservan entre sí 5 centímetros de intervalo.

Segunda falda igual, cayendo por delante hasta el segundo abullonado, recogido de lado y redondeándose por detrás á 12 centímetros sobre el segundo abullonado.

Su altura dispuesta de este modo, forma un ancho recogido que cae hasta 12 centímetros del borde interior de esta falda.

A la punta del recogido hay un lazo de tafetan verde esmeralda, del que se escapa una drapería en figura de abanico.

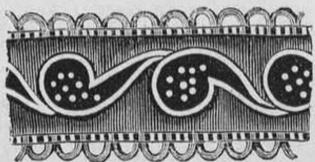
Tanto esta drapería como los abullonados son de tafetan verde claro, orlado de negro.

Una ancha cinta verde claro, ribeteada de negro, forma á cada lado debajo de los bolsillos un lazo con largos cabos sueltos.

Cuerpo de faldeta mosquetera, con abullonados.

Este cuerpo es alto y liso, y va sujeto al talle con un cinturón verde claro, ribeteado de negro, y que se cierra con una presilla.

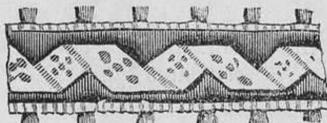
Por debajo de este cintu-



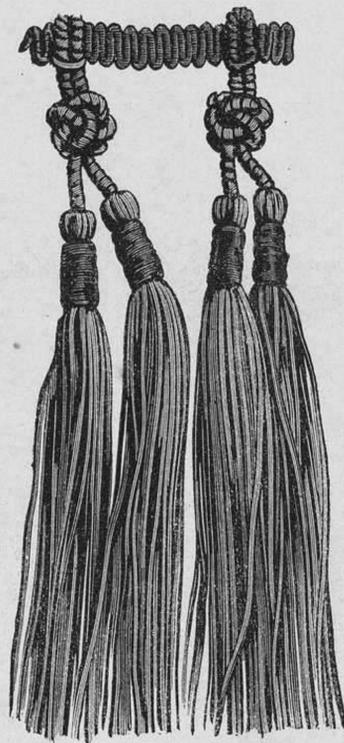
1. Galon cachemira.



2. Galon de seda.



9. Galon cachemira satinado.



6. Fleco de doble borla.

ron pasan las faldetas unidas exactamente por delante, de 20 centímetros de anchura, cuadradas y abiertas sobre las caderas hasta la cintura.

La faldeta de detrás tiene unos 30 centímetros y forma en el medio una ligera punta. Esta faldeta forrada de verde claro está levantada hácia arriba en cada uno de sus extremos, y la adorna un abullonado igual al de la falda.

El cinturón lleva por adorno detrás del talle un gran lazo verde claro, ribeteado de negro con draperías por arriba y por abajo como las del recogido.

Un abullonado verde claro guarnece todo el contorno del cuerpo y las faldetas.

Las mangas rematan en dos hileras de volantes menudos, rizados, verde claro, puestos hácia arriba, con un sesgo en medio.

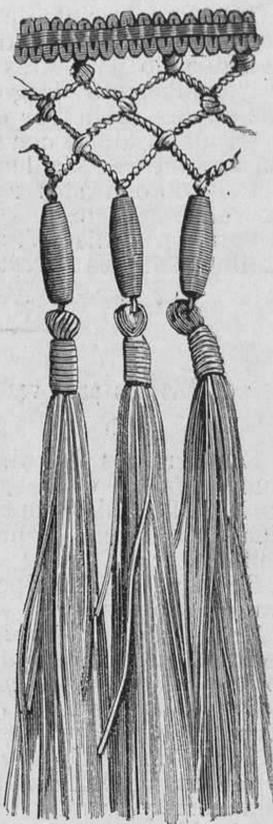
Nº 5. Dos trajes de paseo.

El grabado Nº 5 representa dos elegantes trajes de paseo, de los cuales el uno tiene la primera falda de fular celeste imperio, color de rosa glaseado blanco, y en el bajo tres volantes plegados á gruesos pliegues de 10 centímetros de altura y coronados con tres sesgos de la misma tela.

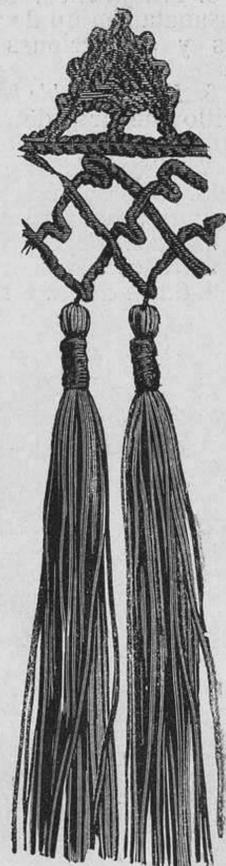
La segunda falda, de la misma tela, forma un delantal redondeado, guarnecido con un volante de ocho ó diez centímetros y tres sesgos encima. Por detrás, esta falda hace un gran recogido, rodeado con un gran volante que vuelve rizándose sobre las caderas y se prolonga despues bastante abajo por detrás del vestido. Un grueso lazo de fular sin cabos acompaña á este volante hácia los lados y otro lazo por el mismo estilo adorna por detrás el cinturón.

Cuerpo alto, de fular blanco, abierto en forma cuadrada, y guarnecido en el escote con una banda de fular bordada y festoneada á cresta de gallo.

Dos bandas semejantes, coronadas con sesgos de fular como los de las faldas forman tirantes. El cuerpo lleva además por adorno dos presillas con lazos sin cabos, de fular de rosa que



4. Franja escoba.



11. Franja al crochet.

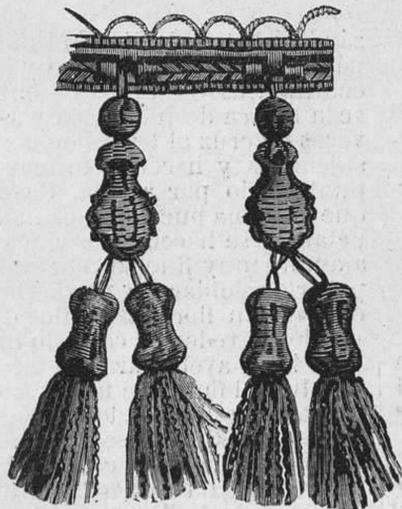
le atraviesan por detrás y por delante. Por delante sobre el cinturón lazo del mismo estilo.

Mangas largas y justas que rematan con una banda festoneada y bordada, coronada con dos sesgos de color de rosa, cerrados sobre el brazo con un lacito sin cabos.

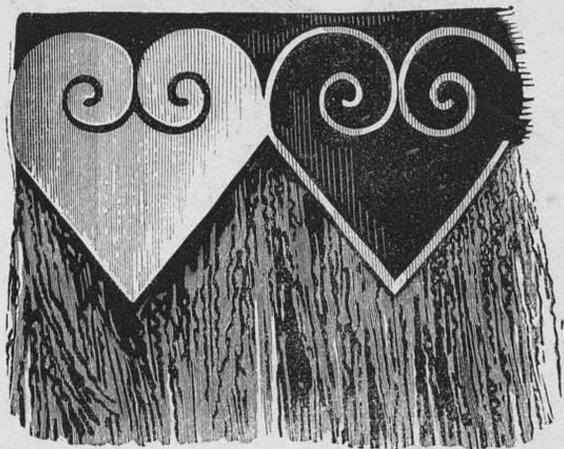
Camiseta alta, de entredos de encaje.

Sombrero Versailles de paja de arroz, adornado con rosas y rodeado con un velo de gasa blanca.

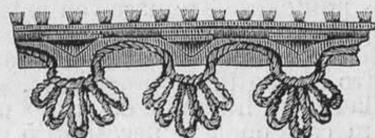
El segundo traje tiene una falda larga de muselina blanca sobre un viso, adornada con un volante frunci-



5. Franja oliva.

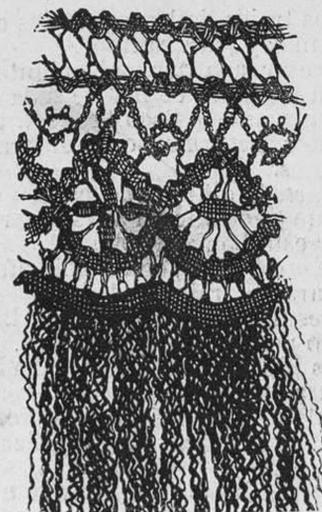


12. Galon tejido de oro y plata.



8. Galon de trencilla.

Nº 6. Adornos para vestidos y confecciones.



7. Fleco felpilla-guipure.

do de 30 centímetros de altura, y á cuya cabeza hay un encaje de 6 centímetros y un abullonado.

Recogido muy corto á guisa de segunda falda, de la misma tela, subido hácia los lados y sujeto por delante debajo del cinturón.

Este recogido ofrece igual adorno que el volante de la falda.

Cuerpo alto y abierto, en forma cuadrada por la espalda y por el pecho, guarnecido con dos hileras de encaje.

Mangas largas y derechas que rematan en un abullonado y un encaje.

Tirantes de cinta de raso azul zafiro, fijos en los hombros con un lazo sin cabos y terminando por detrás en un ancho lazo, cuyos cabos muy largos y redondeados por las puntas, salen por debajo del recogido.

Camiseta alta á cuadrillos de entredos y encaje con puntilla de encaje en el escote. Peinado ondeado: rodete compuesto de tres gruesas trenzas.

Sombrero Luis XV, adornado con un ramillete de flores silvestres.

Nº 6. Adornos para vestidos y confecciones.

Consagramos la quinta página de este número (véase el grabado Nº 6) á un accesorio de la moda, que tiene, sin embargo, una importancia de primer orden, y es el de los adornos.

He aquí la descripción de las muestras que damos:

Nº 1. *Galon cachemira*, que puede ponerse como entredos en las chaquetillas y en los trajes de lana y *negligés*.

Nº 2. *Galon de seda*, con dibujos cachemira, cuyo empleo es el mismo.

Nº 3. *Franja milanesa*, de cordoncillo. La cabeza forma una redcilla adornada con una bola de pasamanería y grandes borlas formando una lujosa franja, la cual hace un bonito efecto en el bajo de las faldas cortas y de las confecciones pequeñas de cachemira.

Nº 4. *Franja escoba*, con redcilla y olivas de pasamanería.

Nº 5. *Franja oliva*, mas corta que las otras dos y que remata con un fleco afelpado, propio para los trajes y confecciones de tafetan ó de poul de seda.

Nº 6. *Fleco de doble borla*, con grueso nudo de cordoncillo que sirve de cabeza, uno de los mas lujosos que se hacen en el día.

Nº 7. *Fleco felpilla-guipure*, bonito adorno para vestido, de tela ligera, compuesto de un entredos de guipure, que termina con un fleco afelpado.

Nº 8. *Galon de trencilla*, estilo crochet, que se hace de todos los colores lisos.

Nº 9. *Galon cachemira satinado*, de lindísimo efecto



Nºs 7 y 8. Cuello de corbata al crochet y *mignardise*, con puño igual.

Nºs 7 y 8. Cuello de corbata al crochet y « *mignardise* » con puño igual.

Este cuello, de una forma nueva, es de los mas de moda. Se hace al crochet, con un pedazo de *mignardise*. Se dibuja primero en una tira de papel grueso la línea de ondas que forma la *mignardise*; se cose luego esta *mignardise* en el dibujo; las ondas se juntan las unas con las otras, haciendo á ca-

aire, juntándolos á la vuelta anterior con puntos sencillos, de manera que forme un borde derecho.

Para formar la corbata ó puntas, se añade encaje por los dos lados; cada punta necesita 25 centímetros de encaje; el resto, 35 centímetros, forma el cuello. En los 25 centímetros de cada lado se hace una vuelta de puntos altos, separados uno de otro con 1 solo punto en el aire. Se deja siempre 1 punto debajo del punto en el aire, excepto en la parte donde se redondea la punta por arriba y por abajo.

Entre las vueltas de puntos altos, y para llenar el centro de la punta, se hace un entredos subiendo y bajando, como sigue: se hace un feston de 5 puntos en el aire, juntándolo de cada lado á los puntos del borde; en el punto del centro se hacen 3 puntos altos, 3 puntos en el aire, 3 puntos altos*, 1 punto en el aire, 1 punto en el aire en el punto del borde, 1 punto en el aire, 3 puntos altos, 1 punto en el aire, 3 puntos altos debajo de los 3 puntos en el aire que se encuentran en el centro de los puntos altos de la vuelta anterior; repítase desde * hasta que el centro de la punta se haya llenado enteramente. Se remata y se corta el hilo.

La segunda punta se ejecuta del mismo modo.

El encaje que queda entre las dos puntas se monta en un puñito de 2 centímetros de alto, de tela forrada, haciendo un pespunte todo al rededor, y con el boton y ojal correspondiente, se añade á la camiseta. En el puño se hace el entredos con una vuelta de puntos altos á cada lado y el encaje por abajo; este puño se añade á otro de tela, de modo que caiga sobre la manga.

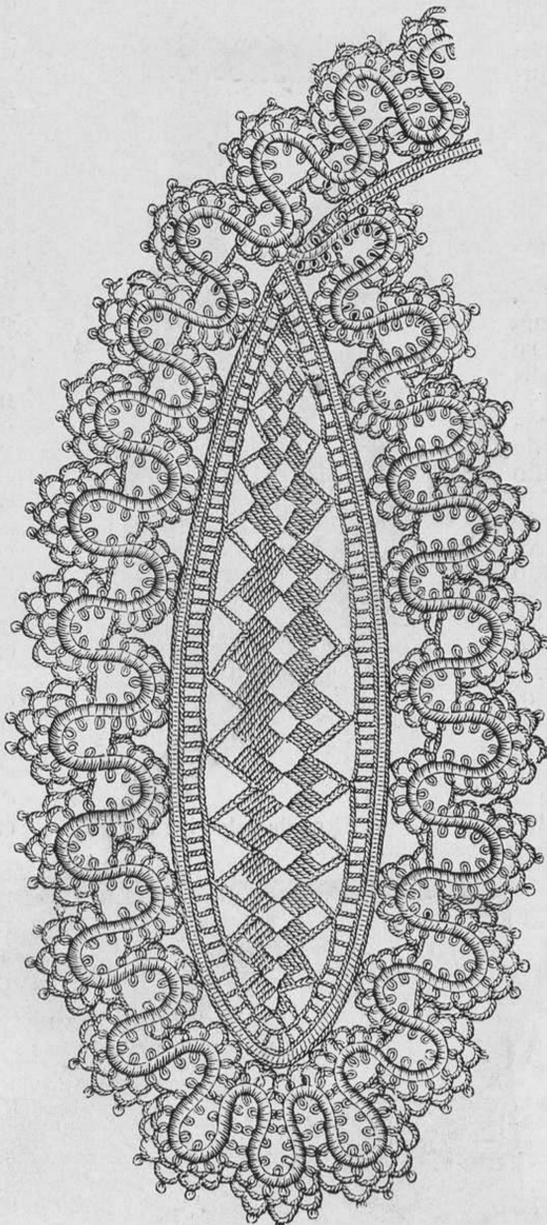
Nºs 9 y 10. Flores de lana.

Estas flores son muy bonitas para adornar redondeles ó esos delanteros de chimenea de lana que se usan en verano.

Nº 9. El lirio se hace con un molde de madera redondo y plano, que tiene agujeros todo al rededor y en el centro. Se coloca en el molde, formando cruz, un pedazo de hilo grueso blanco; luego se coge lana amarilla, y empezando por el centro, se la da vueltas sobre sí misma sin apretarla, desli-



Nº 9. Lirio de lana.



Nº 8. Punta ó corbata del cuello.



Nº 10. Clavel de lana.

to que se emplea en los trajes de lana y en las capuchas para baños de mar y para campo.

Nº 10. *Franja Diva*, reservada particularmente á los trajes elegantes y á las confecciones de seda de gran lujo. De colores claros este fleco produce un efecto incomparable. Los *Metternich* con esta franja *Diva* son elegantísimos.

Nº 11. *Franja al crochet*, de dibujo ondeado en su cabeza. Toda señora que tiene afición á las labores al crochet puede hacer esta bonita franja.

Nº 12. *Galon tejido de oro y plata*, con franja afelpada, que se emplea para los trajes de baile.

Aunque los flecos resultan caros, siempre hay economía en su empleo por su larga duracion.

Además, los adornos de pasamanerías tan elegantes como los que acabamos de describir, realzan extraordinariamente el lujo del traje. Sobre el crespon de China, nada mas vaporoso que los flecos afelpados.

Por último, diremos que las franjas, que se notan mucho tambien en los cinturones á la moda, deben tener una altura de 20 á 25 centímetros, si se quiere que sean verdaderamente elegantes y á la moda.

da lado una raya de puntos altos calados (cada punto alto se separa del otro con dos puntos en el aire); los puntos altos se hacen en todas las onditas de la *mignardise*.

Cuando se ha preparado así un pedazo de encaje de 1 metro 35 centímetros de largo, se hace solo por un lado una hilera de ondas de puntos en el aire. Para cada onda se necesitan 5 ondidas de 5 puntos; en el centro de cada una de las 3 ondidas del centro, se hace una ondita de 3 puntos en el aire, reunidos con 1 punto sencillo; por el otro lado del encaje se hace una vuelta de puntos en el

zándola entre el hilo y el molde. Se ha de dar al pétalo una forma ovalada y larga, y debe tener 5 centímetros de largo. Se enhebra una aguja con seda blanca deshilachada y se pasa cuatro ó cinco veces en cruz al través de las hebras de lana, para sujetarlas y hacerlas formar un pétalo un poco puntiagudo por arriba. Se corta el hilo en cruz que se habia puesto en el molde para sujetar este pétalo, y se hacen otros cinco iguales. Se añade un alambre muy fino por el revés de cada pétalo, para poderlos doblar un poco. Habiendo comprado en casa de un florista pistilos de lirio, se cosen los pétalos al rededor, como lo indica el dibujo.

Nº 10. Clavel. Para imitar este clavel, se hace una liga al punto de media, con lana colorada muy apretada, planchándola luego con una plancha muy caliente. En seguida se deshace esta liga, despues de haberla cortado á pedazos; se atan las hebras de lana deshecha con hilo negro, dándoles la forma de la flor, y se añaden en el centro dos hilos de pluma, rodeados de lana verde. Todo esto se ata á un cáliz de clavel que se compra en casa de un florista.

Nº 11 y 12. Tocado al crochet.

Este elegante tocado, que puede servir de gorra durante el verano, se hace con un crochet de acero y algodón C, B, Nº 20. Se compone de estrellas formando rayas derechas.

Se empieza por una de las caídas; se hacen 5 puntos en el aire como primer punto alto; luego 3 puntos mas en el aire; se coge en el pié del primer punto alto y se hace 1 punto alto doble; se hacen aun 8 puntos altos en la misma abertura; luego se hacen 5 puntos en el aire y se empieza otra estrella, que debe estar al lado de la primera; se remata y se corta el hilo.

Se vuelve á empezar, cogiendo en el punto alto del centro de la parte superior de la primera estrella, y se hacen para la segunda vuelta dos estrillas encima de las dos primeras.

Continuando lo mismo, se hacen por el mismo lado 25 vueltas de dos estrellas.

Luego una vuelta de 4 estrellas (1 mas de cada lado), y una de 6 estrellas (lo mismo).

Después de esto se aumenta solo de un lado para formar la punta de delante.

Se hace una vuelta de 7 estrellas, una de 8, una de 9 dos de 10 estrellas. Luego se disminuye del mismo modo y se hace el otro lado igual, haciendo otra vez las 25 vueltas de 2 estrellas para la segunda caída.

Concluido esto, se hace una vuelta de puntos en el aire todo al rededor del tocado, cogiendo cada estrella en el borde por 1 punto sencillo, y se concluye con las vueltas siguientes, que forman la guarnicion:

1ª vuelta. 1 punto alto, 2 puntos en el aire, dejando 2 puntos debajo. Repítase.

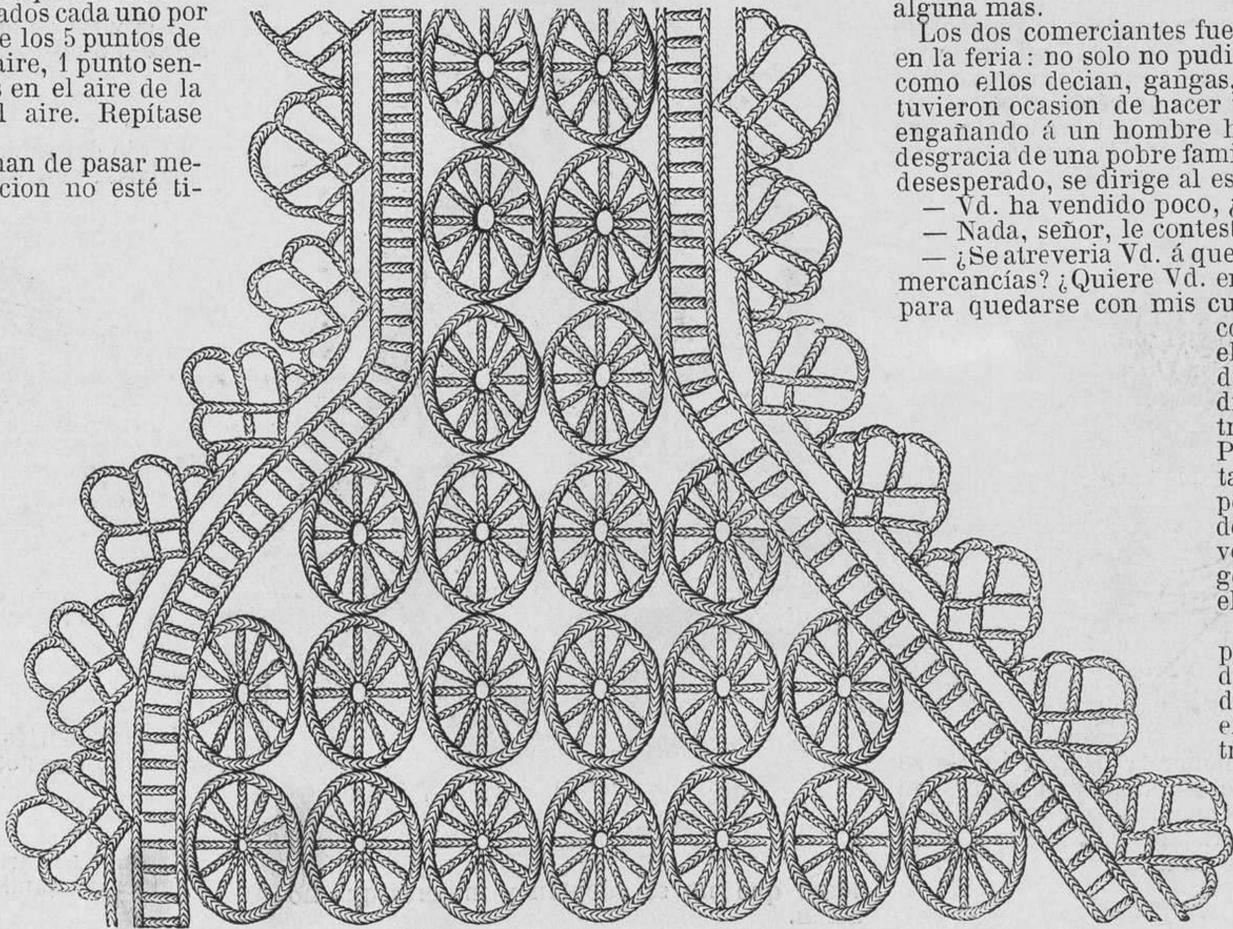
2ª vuelta. 1 punto alto *, 5 puntos en el aire, 1 punto alto en el mismo punto, 7 puntos en el aire; se pasan 7 puntos, 1 punto alto. Repítase desde *.

3ª vuelta. * 4 puntos altos, separados cada uno por 3 puntos en el aire en el tercero de los 5 puntos de la vuelta anterior; 3 puntos en el aire, 1 punto sencillo en el cuarto de los 7 puntos en el aire de la vuelta anterior, 3 puntos en el aire. Repítase desde *.

En las puntas de las caídas se han de pasar menos puntos, para que la guarnicion no esté tirante.



Nº 11. Tocado al crochet.



Nº 12. Dibujo del tocado al crochet.

Nº 13. Banda de tapicería.

Esta banda de tapicería, alternada con cintas de raso acolchadas, forma un bonito almohadon, y es una labor nueva y muy de moda. Este dibujo se puede emplear tambien para orla de almohadon ó taburete de tapicería. Se hace al punto cruzado ordinario, con lana de Sajonia de cinco hilos y seda de Argel para los colores claros.

Nº 14. Modelos de lencería (confeccion, cuerpos, gorras cuellos y mangas.)

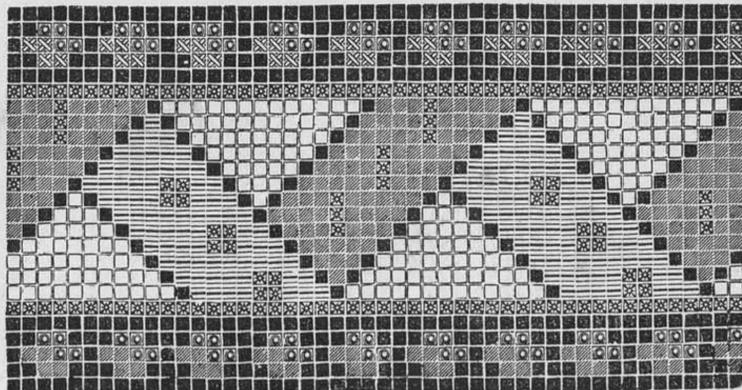
En la última página de este número (véase el grabado Nº 14), damos una coleccion de modelos, todos de alta novedad, entre los mas elegantes de la lencería parisiense.

El primero es un cuerpo de muselina abierto por delante, guarnecido con una cinta de raso, cubierta con un entredos de guipure y ribeteada con una puntilla de encaje. Manga Luis XIV, compuesta de un recogido con un lazo y un abullonado guarnecido de encaje, con alto volante abajo.

En el lado izquierdo tenemos un tocado de mañana, compuesto de una banda de muselina guarnecida de encaje; la banda, enlazada por detrás, vuelve á cruzarse sobre el pecho. El adorno del delantero consiste en una serie de lazos.

Debajo hay una muestra de cuello y manga para vestido abierto por delante; el adorno consiste en bandas de entredos bordado, dispuestas en punta.

Concluye la columna izquierda un cuerpo de muselina guarnecido de blonda bordada y de sesgos de raso, formando escla-



Nº 13. Banda de tapicería.

■ Negro. □ Verde claro. ≡ Encarnado. ▨ Encarnado oscuro. ◻ Amarillo oro (seda). ◻ Color avellana (seda). ◻ Color oscuro.

vina redonda por detrás. Manga fruncida por arriba y con volante derecho en la bocamanga.

En la columna del centro la prenda principal es una confeccion de muselina para traje de verano, compuesta de una especie de rotonda recogida por detrás y sujeta al talle con un cinturon, y que lleva un gran lazo de raso. Las mangas, figuradas, están adornadas con lazos, y toda la prenda va orlada con un gran volante y un entredos de encaje de España, separados por un sesgo.

Debajo de la confeccion hay una camiseta de chaconas, adornada con bandas de entredos y una puntilla de encaje. Cuello derecho con puntas anchas.

A la cabeza de la última columna hay una gorra-tocado, que se compone de un entredos de guipure, orlado con volantes de encaje y de lazos de cinta de raso.

Sigue una muestra de cuello y mangas de tela fina, con aplicacion de sesgos de raso.

El último modelo es un cuerpo de muselina abierto por delante y orlado de encaje. El adorno consiste en bandas de entredos de guipure y dibujos menudos, bajo los cuales hay cintas de raso. Manga ancha con bocamanga plegada.

Variedades.

Sabido es que ciertos comerciantes ingleses, por el solo hecho de haber nacido en Inglaterra, se creen tan hábiles como prácticos. Muchos entre ellos se figuran que un español, por el solo hecho de serlo, es naturalmente un estúpido, que se deja engañar con toda la facilidad del mundo.

El comerciante inglés se encontró en una feria con un comerciante español. Los dos hacian, por supuesto el comercio con toda la mala fe posible y alguna mas.

Los dos comerciantes fueron muy desgraciados en la feria: no solo no pudieron vender haciendo, como ellos decian, gangas, sino que ni siquiera tuvieron ocasion de hacer un mezquino negocio, engañando á un hombre honrado y causando la desgracia de una pobre familia. El inglés, viéndose desesperado, se dirige al español y le dice:

— Vd. ha vendido poco, ¿no es verdad?

— Nada, señor, le contestó el mercader ibero.

— ¿Se atreveria Vd. á que cambiásemos nuestras mercancías? ¿Quiere Vd. entrar en tratos conmigo para quedarse con mis cuadros, y yo quedarme con su trigo? Yo, añadia el inglés, perderé sin duda, porque mis cuadros valen mucho y el trigo de Vd. vale poco. Pero al menos manifestaré que he vendido, porque para mí no hay desgracia igual á la de volver á mi casa con los géneros que saqué de ella.

El inglés empezó á ponderar la excelencia de sus cuadros, fingiéndose un gran artista, y el español, por el contrario, principió á suponerse humilde y hasta necio, aparentando dar crédito á todo lo que oia. Cuando el inglés concluyó su interminable relato, le dijo el español:

— Siento mucho no poder comprar á Vd. sus cuadros, pero no me es posible. El género de Vd. vale mucho, el mio vale muy poco, y no es posible que hagamos negocio.

— No importa, dijo el inglés, yo estoy dispuesto hasta á arruinarme. ¿Tiene Vd. ahí muestra de su trigo?

— Sí, señor, hélo aquí; es bueno y vale mucho, pero es desgraciado. No parece sino que tiene averías; nadie lo quiere. Cuando presento estas muestras, todo el mundo lo alaba; pero cuando los compradores meten su mano en el saco, todos se alejan sin hacer propuesta de ningun género.

El inglés, creyendo en la candidez del español, dice:

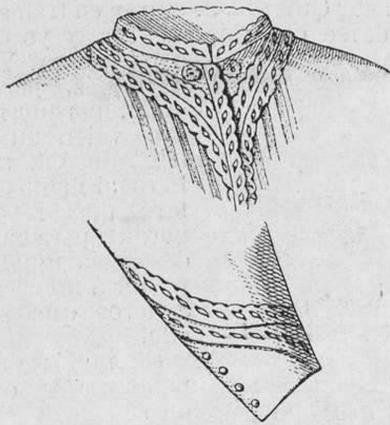
— Bien, quiero arruinarme, Vd. me inspira simpatías. Déme Vd. sus sacos y llévese Vd. todos mis cuadros; yo soy rico, y aunque pierda algo ó mucho, ya procuraré enderezar mi fortuna. Vd. es pobre, y si no hace negocio, acaso no cuente con medios ni aun para volver á su casa.

El español, fingiéndose siempre insensato, mostrando hasta atolondrarse de alegría, entregó todos sus sacos al inglés, y se apoderó hasta con aturdimiento de los cuadros. Al momento los puso en sus mulos y empezó á caminar con ellos hacia su país. Una hora despues el inglés habia abierto los sacos, habia visto que el trigo estaba podrido, se habia quejado de estafa ante los tribunales, y hacia perseguir al buen labriego español. No tuvo este reparo ninguno en presentarse ante los tribunales.



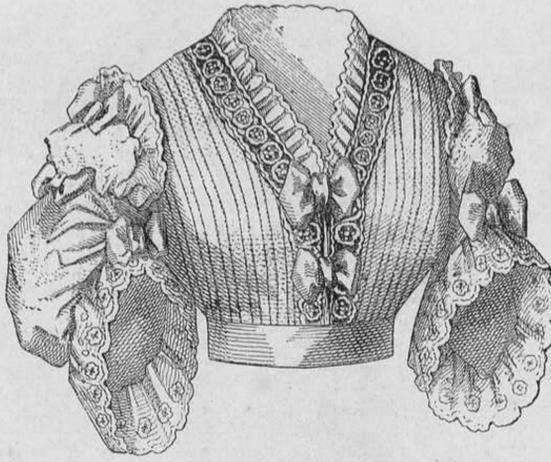
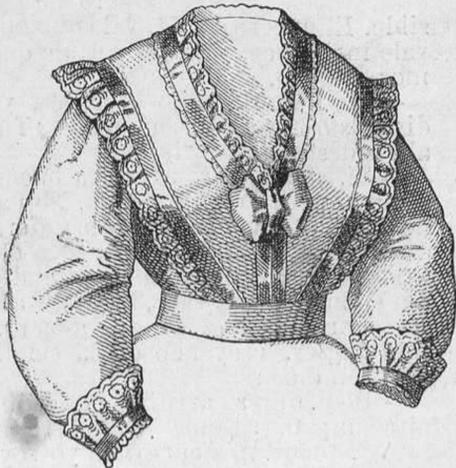
El juez le hizo cargos, y él respondió con toda la tranquilidad de quien, siendo sumamente listo, se finge sumamente necio.

— Señor, dijo al juez el comerciante español, lo ocurrido es lo siguiente: Yo dije á mi contrario que todo el mundo queria la muestra que yo presentaba, y nadie me ofrecia un céntimo por el trigo que vendia. Le añadí que no parecia sino que estaba averiado. En fin, le dije la verdad toda entera, sin añadirle ni quitarle un ápice.



El juez no pudo contener la risa, el inglés se quedó con sus sacos de estiércol, y el español se retiró á su casa con sus cuadros, con los cuales al menos, vendiendo los cristales y la madera, pudo sacar el doble precio de su trigo. R. R.

PENSAMIENTOS. — El mundo es ligero en sus su-



posiciones, y casi siempre verdadero en sus juicios.

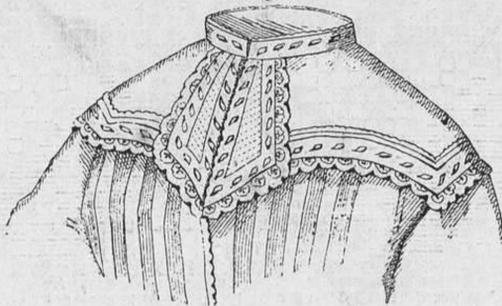
La experiencia nos desembara de algunos defectos y nos despoja de muchas cualidades.

Las ideas que se adoptan por obediencia, y las mujeres á quienes se ama por deber, son



ideas que no se adoptan y mujeres que no se aman.

El hombre que tiene buenas costumbres y temperancia por razon de salud, es un licencioso y un ébrio cobarde.



Nº 14. Modelos de lenceria (confeccion, cuerpos, gorras, cuellos y mangas.)

Las quimeras nos extravían y las realidades nos hieren.

Los gustos son la moneda menuda de las pasiones.

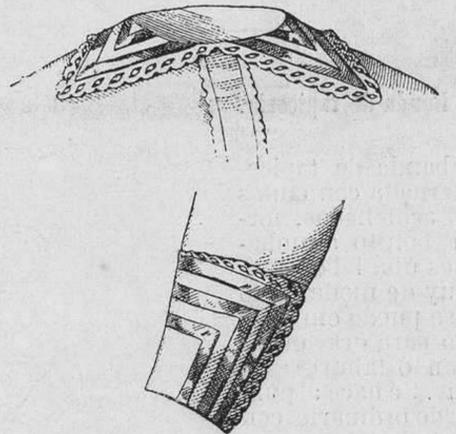
Siempre es malo castigar con violencias: el niño,



lo mismo que el hierro, se endurece á los golpes.

A la vista de los grandes infortunios se abre el corazon á los mas bellos sentimientos.

El ojo del sabio admira la rosa y su boca sabe elogiarla; pero su mano no trata de cogerla.



Hay excelentes cosas que Dios nos da dos veces; pero solo una nos da una madre.

El amor se parece á la lluvia; á menudo vuelve á empezar cuando se cree que ha cesado.

Todos detestan la lisonja y á todos la lisonja les engaña.

